

Condiciones entre el alma y el Esposo

Esposa



Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con
Como el ciervo huiste,
busándome herido;
salí tras ti clamando, y eras ido.

Pastos los que fuerdes
allá por las riberas al otro,
ni por ventura vierdes
Aquel que yo más quiero,
decíde que adolezco, paso e muero.

Buscando mis amores,
iré por esos montes y riberas,
ni cogere las flores,
ni temere las fieras,
y pasare los fuertes y fronteras

Fundação Cuidar o Futuro

Pregunta a los cielos

Oh bosques e espesuras,
plortados por la mano del Amado!
Oh prado de verduros,
de flores esmaltado!
Decid si por nosotros ha pasado.

Respuesta de los cielos

Mil gracias desarmado
pori por estos rios con frescura,
con ada su figura
vestidos los dejó de hermosura.

Concuerdas a lo divinos
de Cristo y el alma



Alu Pastoreico solo está ^{preocupado,}
ajeno de placer y de content,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberse oír llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está trizado,
mas llora por pensar que está olvidado.

Que rito de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratado en tierra ajena
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el Pastoreico: Ay, desdichado
de aquel que de amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar la su presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cabo de un gran rato se ha en-
cuentrado sobre un árbol do abría sus brazos bellas,
y muerto se ha quedado, oído dellas,
el pecho del amor muy lastimado.

S. João da Cruz